# EL DUENDE ESPECULATIVO.

## NUM. III.

BIBLIOTECA NACIONAL

*..... Hoc propius me*
*Dum doceo insanire omnes, vos ordine adite.*
Hor. *Sat. lib.* 11. *Sat.* 3. *ver.* 80.

NO sè, si el Autor de la Carta siguiente me conocerà tan bien, como yo me conozco; y de no, està errado el concepto, que havrà formado de mi capacidad, y talentos. Ay no es nada! quererme obligar à establecer una Manufactura de Epistolas Dedicatorias! Establecimiento, que pide un gran numero de Sugetos habiles en Artes, y Ciencias. Adónde hallarè yo hombres consumados en la Rhetorica, que sepan mentir à cara descubierta, y lisonjear al mas indigno, sin avergonzarse? Dónde buscarè personas, que valiendose del fuero de la costumbre, sepan falsificar fechas, fingir nombres, y apellidos, enredar, y suponer nacimientos, muertes, casamientos, y descendencias? En una palabra: adónde me harè yo con Sugetos cuya memoria sea un Archivo completo de Genealogìas de todo quanto racional saliò con *Noè* del Arca? Còmo me encarguè, pues, de una cosa, de que lo referido es la parte mas comun, y menos penosa del empeño à que quieran destinarme? Pero veamos la Carta misma.

*Muy Señor mio:*

„ Estos dias me divertì en registrar mi Papelera, y
„ reconocer las Obras Literarias, en que me he ocu-
„ pado estos ultimos quatro años, con el fin de en-
„ tresacar de ellas las mas acabadas, y de impri-
„ mirlas, al punto que encuentre quien me abone
„ los gastos, y me dexe el lucro. La Imprenta debe
„ parte de sus progressos à los loables enthusiasmos
„ de muchas Personas, que sin calidad, ò merito,
„ desean vèr estampados sus nombres en la segunda
„ plana de un Libro, con un *Al Excelentissimo,*
„ *Illustrissimo*, ò *Muy Illustre*, al canto; y con qua-
„ tro Inventos, ò Sucessos del Reynado del Rey
„ *VVamba*, ò de la Batalla de *las Navas* por real-
„ ce, en que se atribuyen à los antepassados del
„ Mecenas, algunas heroycidades, ò virtudes mas
„ falsas, y mentirosas, que la Relacion del *Va-*
„ *liente Negro en Flandes*. Como me siento algo
„ alentadillo en el curso de las Bellas Letras, y
„ que hago de Persona en las Gradas de San Phelì-
„ pe, y Librerìas de enfrente, quisiera poder dis-
„ tinguirme entre los demàs Literatos; no tanto
„ por el numero de los Escritos, que destìno para
„ el Pùblico, quanto por el genero, y diversidad
„ de los assuntos, que tratarè; y si no rompì aun
„ la baya, fue por no hallar à quien ofrecer el ho-
„ locausto de las primicias de mis preñéces, y no
„ menos trabajosos, que dificiles partos de una eru-
„ dicion, y gusto, nada comun en el siglo en que
„ estamos. V. m. me crea, Señor Duende; no me
„ cuesta tanto componer un Poema Heroyco de do-
„ ce mil versos, ò una Novela de tres, ò quatro
„ Tomos, que una Epistola Dedicatoria de veinte
„ renglones. Espero, que esto no le parezca à V. m.
„ increìble, ni que juzgue esta dificultad escaséz

„ de

„ de conceptos, sino penalidad, y delicadeza; ma-
„ yormente no ignorando V. m. el trabajo que hay
„ en alabar à un Mecenas de generoso, de magni-
„ fico, de caritativo, de piadoso, de devoto, &c.
„ quando real, y efectivamente posee estas calida-
„ des: porque celebrar por tal, al que no tenga
„ estas prendas, nada es mas facil, ni mas expe-
„ ditivo. A menos costa halla la mentira adornos
„ que la hermosean, que la verdad; y con razon
„ dixo un Poeta Inglès à su Monarca Carlos II. que
„ mas pronto se inventa una Fabula, que se expo-
„ ne una verdad Historica.

„ Yo deseára que V. m. fuesse servido de vaciar
„ una docena de Dedicatorias de N. adaptables à
„ todo genero de Escritos, y à qualquiera classe de
„ Personas; pues asseguro V. m. que el servicio que
„ me harìa en la hora presente, no serìa menos es-
„ sencial à mì, que à todos los Individuos de la
„ Republica Literaria en adelante. Las Obras, que
„ yo destìno para la Prensa en el corriente año,
„ son: En primer lugar: *Una Coleccion completa de*
„ *Saynetes, y Entremeses, con sus Tonadillas, puestas*
„ *en Musica al estilo de Paris*: Obra, que me
„ ha pedido una Señora de edad provecta, que por
„ medio de su lectura desea conservar algunos resa-
„ bios de los innocentes placéres de sus juveniles
„ años. V. m. concibe bien el assunto de los enco-
„ mios con que se ha de celebrar à esta Señora, y à
„ todas aquellas, que gastan su dinero en adelan-
„ tar por este camino la Literatura.

„ Tambien doy el pulimento que necessita, à un
„ Tratado muy apreciable, cuyo titulo serà: *Me-*
„ *thodo para conocer las Enfermedades por atraccion,*
„ *sin tomar el pulso, sin inspeccion de materias, y*
„ *sin preguntar al Enfermo por el mal que siente.*

„ La Dedicatoria debe convenir à uno de aquellos „ Ricos dolientes imaginarios, que se creen honrados, con que los Medicos planten dos veces al „ dia el Coche à la puerta de sus casas, dando lugar „ à que los que passen por la calle, pregunten si el „ Señor Don Fulano està enfermo. Pero quisiera, „ que la misma Dedicatoria (*mutato nomina*) pudiesse convenir à alguna de aquellas Señoras melindrosas, que continuamente estàn achacadas de „ flatos, vapores, ò jaquecas.

„ La tercera Obra en que trabajo, y que està „ casi acabada, es una *Cartilla, para enseñar el „ modo de hacer fortuna.* Es Obra de encargo, y la „ tengo compuesta à instancias de los Maestros de „ primeras letras en las Provincias, à fin de tener „ materia para dàr algunas instrucciones primordiales, y convenientes à los muchachos, que se destinan para Pages, ò Mancebos del Comercio, los „ que hasta aqui han venido à la Corte, con toda „ la caspa, y tosquedad de su Pais natalicio. Como „ los Maestros me han prometido empeñarse con „ sus Superiores, para que admitan, y abriguen mi „ Escrito, no sè todavia la Provincia que mejor „ pagarà mi trabajo; y por esto deseára que V.m. me „ hiciesse una Dedicatoria, que viniesse igualmente à todas: lo que contemplo facil, porque no „ hay Pais, que no tenga Excelencias, y Prerrogativas, y que no produzca à un mismo tiempo „ hombres entendidos, y esforzados, è ignorantes, „ y cobardes. V. m. podrà tomar una idéa cabal „ de ello, para que me sea facil hacer, y deshacer „ à mi gusto el estilo, y la forma, à fin de festejar „ con acierto à la Provincia, que mejor me socorra.

„ Dentro de pocos dias pondrè tambien la ulti-

„ ma

„ ma mano à la Traduccion de un excelente Tra-
„ tado, escrito en Francès por Monsieur *Claude*
„ *Teston*, impresso en Paris el año de 1678. con ti-
„ tulo de *Arithmetica Mercantil*, ò *Arte de Que-*
„ *brar*. Obra utilissima para todo genero de perso-
„ nas, que entran en Negociaciones Mercantiles,
„ Assientos, y sobre todo para Comerciantes, y
„ Mercaderes novicios, que se establecen en Paises
„ Estrangeros. La Dedicatoria pertenece de derecho
„ (yà se vè) al Comercio de alguna Nacion, ò
„ Pueblo Mercantil; pero hasta aora no me fue
„ possible determinar à quien ofrecerla, y assi lo
„ suspendo hasta haver reconocido, què Pueblo, ò
„ Provincia havrà producido los mayores hombres
„ en esta Ciencia, y de quien debo esperar el ma-
„ yor favor para mi bolsillo.

„ Ultimamente, antes de acabar este año pu-
„ blicarè (mediante Dios) un *Proyecto nuevo, para*
„ *poblar, y cultivar todas las Islas del Rio Manza-*
„ *nares*, que dedicarè, segun la apariencia, à un
„ Personage poderoso, que ha heredado grandes ri-
„ quezas de un Tio, y està en animo de gastar
„ parte de su hacienda presente, en adquirir un Es-
„ tado de futuro, à Titulo de Marquesado; y à lo
„ que se dice, se està tratando el negocio con los
„ herederos de *Don Jacinto Polo*, que segun parece
„ por sus escritos, posseìa algunas de dichas Islas;
„ y con otro Cavallero de esta Corte, que tambien
„ alega derecho à una. V. m. no ignora los carac-
„ tères que debe manejar para establecer la fama,
„ y grandeza de un Magnate, que pagarà larga-
„ mente el incienso, y que solo espera verse en la
„ Portada de esta Obra nueva, para dàr una mag-
„ nifica Librèa à toda su familia.

„ Olvidabame casi de la *Corona Civica*, Poema

„ he-

„ heroyco en alabanza de las Mugeres, por haver
„ salvado el honor à muchos dignos Ciudadanos,
„ que antes eran tratados de grosseros, indiscretos,
„ y por de mal gusto; y haverles iniciado, è inf-
„ truìdo en los principios, maximas, y practica
„ del Estrado.

„ A su tiempo remitirè à V. m. las apuntacio-
„ nes necessarias para trazar la Epistola Dedicato-
„ ria de esta Obra, que deberà estàr con tal arte,
„ que à no querer la admitir una Señora despues de
„ haver soltado la limosna, la pueda yo aplicar à
„ otra; y aun al cabo de haver recogido la propina
„ de dos, ò tres, adjudicarla à alguna Virtud, à
„ la Nacion, ò à otra qualquiera Personalidad pos-
„ sible.

Nuestro Señor, &c.

B. L. M. su afecto servidor
*Chrisostomo Perenèl.*

*Señor Duende.*

Aunque la costumbre misma confiessa, que la mayor parte de las cosas, que por naturaleza son injuriosas, quedan por ella absueltas de culpa, y pena; sin embargo algunas hay, que por la relacion que tienen con otras, ò por ciertas circunstancias agravantes, no se puedan dissimular, ni passar en silencio. Entre estas no se debe olvidar al estìlo, y práctica de las Epistolas Dedicatorias, que es, en tanto mas perjudicial, en quanto està establecida entre Naciones cultas, à quienes una buena, y sociable educacion, debe haver ínspirado, (à lo menos, en la mayor parte de los individuos de que se componen) passiones nobles, y equitativas. La prostitucion de alabanzas, que es el caudal de semejantes Escritos, no solo es trampa, que engaña à la mayor parte de las gentes, que reciben su saber, y

co-

conocimientos, como por reflexo de los Doctos; sino que muchos, viendo con què facilidad se dà honor, y premio, no menos à los indignos, que à los benemeritos, pierden el deseo de conseguir lauros, y fama, que son los incentivos, y estimulos para empeñarse en acciones generosas.

Pero supongamos, que un Autor tenga justos motivos, y suficientes materiales para alabar, y decir cosas grandes del Mecenas, que tiene elegido para su Obra; encontrarà expressiones que no hayan servido yà à otros para semejantes alabanzas? O se crea el libertarse con esto de la sospecha de adulacion, y lisonja? La misma verdad, si se halla en una Epistola Dedicatoria, es sospechosa, y la podemos comparar à un hombre honrado, que disfrazado hace dudar de su honra: porque la verdad entonces và como de mano armada, para sorprehender de improviso à alguno, à quien conozca hydropico de elogios. Doy de barato, que el merito del sugeto no admita dificultad, ni tropiezo; pero esto no basta, para que un Autor se atribuya el derecho de hacerse impertinente, y atrevido, à expensas de un hombre virtuoso, y que le dè con el incensario en las narices. Nosotros no hacemos, lo que hacian los Romanos con los sugetos mas Eminentes, y Grandes de su Republica, y à quienes premiaban con Triunfos los servicios, que havian hecho à la Patria; pues enmedio de los aplausos, que les daba el Pueblo, les llenaban de baldones, è injurias, gentes que alquilaban para burlarse de ellos, y de sus glorias, à fin de humillarlos, y de darlos à conocer el poco caso, que merece una Grandeza precaria, y concedida por un momento. Nosotros estamos mas bien enseñados que los Romanos, y por esto tenemos gentes que se venden, para ensoberve-

cer

cer mas à quienes alaben, y que no siempre son triunfadores, ni benemeritos, sino muchas veces sugetos sin mas importancia, que las riquezas que poseen, ò la liberalidad que hacen al Autor, que los incienſa.

Supongamos tambien, que el Autor no sea de aquellas Almas venales, y comunes, que elogian à destajo el sugeto à cuyas plantas ponen su Obra. Què importa? El Mecenas no le debe tener mas obligacion del sacrificio, ò pintura, que huviesse hecho de èl en su Dedicatoria, que la podria tener à un Pintor, que le huviesse retratado en lienzo. Fuera de esto; si consideramos bien las cosas; mas agravio puede hacer un Autor, si no representa, como debe, el carácter de la Persona, ò que ridiculice con epitectos frios lo mas sagrado que tiene el hombre, que es su fama, que un Pintor, que le dà à conocer por su rostro mal pintado. Soy de parecer, que los Autores no pueden justificarse en esta materia, sino con la sola condescendencia, y anticipado permisso, que le da la Persona à quien celebra, para que le retrate del mejor modo possible. No son pocos los Autores, que hacen lo que hacìa cierto Pintor, de quien oì decir, que no teniendo gracia para hacer sus copias parecidas al original, pintaba à la buena ventura aquello que le salìa, y buscaba despues gente ignorante, para persuadirla, que su Obra era perfecta, y parecida. Y para decir en una palabra, lo que siento de estas maniobras laudatorias, es, que decir de un hombre mas de lo que se debe, ò se puede decir de èl con razon, y justicia, por la esperanza del interès, es una indignidad, y suma baxeza, y sin esta esperanza, una necedad, y locura extremada. Y si alguno ha caìdo en qualquiera de estos dos extremos, es necessario

su-

ſuponer una de dos; ò que el Autor debe interiormente tenerſe por infame embuſtero, y por mentiras ſus elogios, y alabanzas; ò que el Mecenas es un Orate, por haverlas creìdo ſinceras, verdaderas, y deſintereſſadas.

Algunos ratos me he divertido en hacer analyſis de ciertas Epiſtolas Dedicatorias, por un eſtraño methodo. He conſiderado, que los Autores deben procurar ſaber de antemano, de què prendas, y virtudes mas ſe complace el Mecenas, à fin de aſſeſtar ſu baterìa ácia eſte flanco. Dexo à cada qual formar ſobre eſto el juicio que guſtáre; pero contemplèſe en reſulta de ello, que caſta de gente ſon los ſeñores Autores, yà que neceſſitan de ſemejantes prevenciones. Si los Lectores no tienen preſente eſta verdad, podràn leer pocas Dedicatorias, ſin decir con admiracion ſuma: *Què ſe hayan podido decir ſemejantes coſas!* O, *como es poſſible ſe diga tal coſa de eſte Cavallero, o de eſta Señora, pues todos ſabemos, que todo es ſoñado, & falſo, &c!* Yo he oìdo elogiar en un General ſu mageſtuoſo porte, la ſèria gravedad de ſu preſencia: calidades, que le havian apropiado ſus Autores, deſpues que huvo ganado una Batalla; pues antes no ſe le havian conocido ſemejantes prendas. En un Señor de Vaſſallos oì tambien alabar la afabilidad, corteſanìa, y trato domeſtico con ſus Subditos, ſin que los liſonjeros hacián caſo de que los neceſſitaba, pues era por naturaleza aduſto, y ruìn para con ellos. Es cierto, que me huviera admirado mucho de eſtos Panegyricos, ſi no huvieſſe tenido la honra de conocer à los Autores, que aſſi cantaban las Grandezas de ſus Patronos. El primero era un Hidalgo fantaſtico, y uraño, cuya cara, y geſtos anunciaban à toda la Ciudad qualquiera Obra nueva, que publi-

blicaba : y el segundo un Don Fulano , que se divertia todas las noches con los Libreros , para que le despachassen sus Impressiones. Es menester que los Poetas , y Fabricantes de Dedicatorias , assi en este, como en otros Païses , sepan contenerse , y dàr limites à sus encomios.

La hermosura , y el deseo de parecer bien , es la piedra de toque de los cuidados de las mugeres. Quando ellas tratan de su belleza , y del modo de ostentarla , usan palabras , y frasses mas elevadas, y significativas , que las que pueden , y saben encontrar los hombres , quando quieren exagerar sus calidades , y acciones varoniles. Las mugeres adoran sus dones de la misma manera que pretenden, que nosotros las adoremos ; y assi una Señora , preciada de Sabia , que para darse à conocer al mundo tomasse la pluma para escribir un Romance , Novela , Seguidilla , ù otra cosa , y pidiesse licencia à un Cavallero para ofrecerle de rodillas sus respetos en letra de molde ; me daria à conocer , que la situacion en que ella se pone , es la propria que ella exige , y espera de aquellos que quieren ofrecerla incienssos. Muy lexos de criticar , como otros , las expressiones de sus Obras , por defectuosas , y contrarias à las Reglas de la Gramatica , ò el modo por opuesto al Ceremonial del Chichisbèo , contemplo à esta accion como un expediente bellissimo , para instruirnos de nuestras obligaciones. Aquellos que mas lisonjean à otros , nos dan à conocer lo que desean. Como nadie siente mas un ultrage , ò una calumnia , que aquellos que estàn siempre los primeros, y mas dispuestos à ultrajar , y calumniar à vecinos , y conocidos ; assi tambien nadie es mas Reo de adulacion , y lisonja , que aquel que desea con ansia que otros le adulen.

Una

Una Carta Dedicatoria, que leì el otro dia, me inspirò el concepto de quanto hasta ahora llevo dicho. Puedo assegurar, que respeto, y venero los testimonios, y pruebas menos convincentes de la ingenuidad, y cortesanìa Literaria, y que jamàs me dexarè sobrecoger de lo que pudiere perjudicar a esta estimable prenda. El amor que professo à las Letras, me ha favorecido tanto en los escrutinios, y pesquisas, que he hecho de Libros, Papeles, Pergaminos, y demàs monumentos Literarios, solo por el ansia de hacerme docto; que no he escusado rincones de Quartos, Cocinas, Sotanos, en que no haya passado revista à los trapos, y retales, para vèr si no hallarìa algun tesoro escondido perteneciente à la Literatura. Verdad es, que mis trabajos me han sido graciosamente premiados. En el rincon de un Desvàn, y entre ropa vieja, hallè una Thesis estampada en seda, con que se havia remendado una basquiña, ò guardapies, y en èl pude todavia leer la Dedicatoria, que el Licenciado havia hecho à una Dama; y por lo que he podido alcanzar de ella es obra de Maestro. Tengo puesta la pieza en remojo, con un licor preparado, para hacer resaltar las letras, que yà estàn algo desgastadas, y procurarè darla al pùblico, como escrito dignissimo para servir de molde à quantas Dedicatorias sean necessarias para semejantes Obras. Tambien he encontrado varios repuestos de Literatura de diverso genero hasta en las almohadillas, y tabaques de costura, en que las Señoras guardan sus baratijas, y enredos. Miro à estas fabricas de carton, mimbre, paja, ò madera, quando contienen semejantes fragmentos de escritos, con la misma veneracion, y respeto con que los Antiquarios miran los desmoronados restos de un Palacio, ò Amphitheatro, que

pre-

preserva en sus paredes algunas inscripciones, ò nombres, que no se hallan en otra parte del mundo. Havrà dos dias que fuì à visitar à *Doña Simphorosa*. Notè en una Escusarabaja un papel cubierto de lienzo, y à una media buelta de espaldas se lo escamotè tan diestramente, que no lo ha conocido. Ello es una Dedicatoria de un Amante, que pone à sus plantas su corazon, y todos sus haberes; pero tan lindamente fabricada, que à mì mismo me doy la enhorabuena de poderla manifestar algun dia, como que merece se publìque, para instruìr à los que pudieren necessitar saber el estìlo, que corresponde à semejantes sacrificios.

Esta mañana hice nuevo descubrimiento. *Doña Cecilia* estaba buscando una veleta, y unas cintas, que su Doncella havia metido en una caxita de carton, y mientras que la Señorita la reprehendìa sus negligencias, reparè que el carton estaba hecho de papel impresso. Movido de la curiosidad, rasguè un poco del papel dorado con que estaba cubierto, y reconocì por su titulo, que era Obra de alguna moderna *Sapho* en verso. Prometì à *Doña Cecilia* otra caxita nueva, si me permitia servirme de la que tenia, en lo que me favoreciò; y por lo que pude al pronto deletrear, vine en conocimiento que era Dedicatoria, pero muy maltratada. Sin embargo, procurè desnudar el carton, y levantando la primera cubierta del papel dorado, logrè leer lo siguiente, que decia.

„ Aunque no ignoro, que llegar à los Pies de
„ V. Ex. con una *Oblacion* tan escasa, como mia,
„ es profanar sacrilegamente el decoro: la conside-
„ racion de que el sacrificio de las primicias de lo
„ que producè la tierra, y las criaturas, era en la
„ primera, y mas pura edad de la Ley tan agrada-

„ ble

„ ble al Cielo, que Dios mismo mandò se celebrasse
„ con solemnes fiestas, y consagracion de Aras.....
„ Esta consideracion, Señora Ex. me infunde un
„ particular zelo para dedicar.....No es para hom-
„ bres el mirar à V. Ex. sin adorarla; porque des-
„ lumbrada, y ofuscada la vista con la gloria, y
„ magestad con que V. Ex. esta cercada, qualquie-
„ ra siente *una fuerza*, y *violencia sagrada*, que
„ aumenta los resplandores, y llamas de un fuego,
„ que acrisola tanto su.....que digna del culto, que
„ debemos à la Deidad.....El depósito, ò taberna-
„ culo de tanta Ciencia como V. Ex. possee, es
„ digno de la Diosa, que le ocupa. En la persona
„ de V. Ex. conocemos, lo que seria la muger antes
„ de su caìda, quán estrecha la union, que ten-
„ dria con la pureza, y perfeccion de los Angeles:
„ Respetamos, si Señora Exc. adoramos el glorioso
„ empeño .....

*Los blancos no me fue possible comprehender.*

Es cierto, que en vista de estos, y demàs Periodos de esta piissima Dedicatoria, no podria dudar la Duquesa à quien se ofrecia este rasgo laudatorio, que la Emphatica Autora acabaria su árenga con assegurar à su Mecenas, que quedaba con la devocion mas ardiente, su mas humilde, y obediente Criada: Pienso que esta Obra es un dechado perfecto de un estìlo nuevo, y selecto, de que aun no estàn informados los Criticos, y à que, siendo mas que sublìme, debemos llamar Celestial. Y en efecto, què nombre mas adequado podrèmos dàr, que el de Celeste, à unas frasses sagradas, que siendo peculiares de la Deidad, se apropian à un mortal virtuoso, y de estimables prendas? Como yo soy embidioso por naturaleza, no puedo menos, que, tomando exemplo de esta Autora, inventar, pro-

du-

ducir, ò crear igualmente un methodo nuevo para Dedicatorias; pero diametralmente opuſto al ſuyo, y al de qualquier otro Fabricante. En eſta Dedicatoria mia no ſe hallarà clauſula, ni palabra, que no eſtè conforme à los penſamientos del Autor. Es pieza, que puede ſervir de norma para eſte genero de Literatura, y conviene à qualquiera Obra, en Verſo, ò en Proſa, no ſiendo menos adaptable à todos tiempos, que à todas claſſes de gentes.

## *EL DUENDE A SI PROPRIO.*

*Muy Señor mio*:

„ Eſte Eſcrito, propiamente hablando, pertenece
„ à V. m. por muchos motivos. El primero; por-
„ que el mas apaſſionado, y vehemente deſeo de
„ V. m. me ha vencido para publicarlo. Segundo,
„ por la eſguridad que tengo, que en viſta de la
„ conſtante indulgencia con que V. m. trata todas
„ mis coſas, nadie protejerà con tanta prontitud,
„ ni defenderà con mas zelo eſta Obra, que V. m.
„ Ultra de eſto, V. m. ſolo, y nadie mas, es ca-
„ pàz de ſentir con eficácia la ſublimidad, y ener-
„ gìa con que eſtà eſcrita; pues pocos podràn en-
„ tender ciertos paſſages muy encaramados, y myſ-
„ terioſos. El aprecio que hago de V. m. excede à
„ toda exageracion; y es tan ſingular, que es aun
„ mayor, que quanto el hombre ſea capàz de com-
„ prehender. En orden à los defectos que algunos
„ intentan deſcubrir en V. m. yo confieſſo fiel, y
„ legalmente, que jamàs los he notado. No dudo
„ que algunos Zoylos eſtaran movidos de un eſpi-
„ ritu maligno, procurando con malicia, y zelos
„ deſluſtrar el merito de unas prendas tan puras,
„ como las que yo en V. m. contemplo. Puede ſer

„ que

„ que se mirára como un genero de violencia, que
„ hago à la modestia de V. m. el decirle assi en pú-
„ blico semejantes cosas; pero V. m. debe persua-
„ dirse, que no digo mas de aquello mismo, que
„ de V. m. pensé mas de mil veces à mis solas.
„ Ojalà se me diesse licencia para dexarme arreba-
„ tar, y seguir el impulso de mi espiritu; pues no
„ hay cosa en que mas gustosamente me empeño,
„ que en su elogio; pero como sé, que la modestia
„ tiene sus derechos, V. m. permitirà, que conclu-
„ ya diciendo: que nada deseo tanto, como cono-
„ cer à V. m. mas perfectamente de lo que hasta
„ aora he tenido la fortuna de conocerle. Entonces
„ sì que podrìa lisonjearme, que me verìa en esta-
„ do de servir à V. m. real, y efectivamente: en
„ lugar que hasta aquel momento, à que tanto as-
„ piro, me es preciso contenerme en assegurar à
„ V. m. que continuarè en ser mas que quantos vi-
„ ven en este mundo, su mas aficionado Amigo,
„ y el mas apassionado de sus favorecedores.

# FIN.

*CON LICENCIA.*

---

*Barcelona*: En la Imprenta de Pablo Campins, calle de Amargòs; se hallarà este, y todos los siguientes en su Casa, y en las Librerìas de Estevan Casañes calle de Bocarìa; en la de Jacinto Subirana debaxo la Carcel; y en la de Juan Santanè calle de Tapinerìa.

*El Discurso proximo se darà el Jueves 29. de Octubre de 1761.*

# EL DUENDE
## ESPECULATIVO.
### NUM. IV.